

Estudio sobre la obra de Tito Hairemans

El Ensayo que sobre **Temas y Símbolos** en la obra de Luis Alberto Hairemans ha escrito Teresa Cajiao Salas, Profesora de Castellano de la New York State University College (Buffalo), es un ejemplo de síntesis y orden crítico en esta clase de estudios.

Empleando una definición que el maestro Ortega y Gasset ha hecho del hombre como ente social, la señora Cajiao se refiere a Luis Alberto (Tito, para sus amigos y familiares) en cuanto "escritor y su circunstancia".

Toma a su personaje desde que éste viene al mundo el 14 de julio de 1928, en Santiago de Chile. El niño es el último vástago del acaudalado ingeniero de ascendencia belga, Oscar Hairemans y de Lucienne Despoux, su esposa, hija, a la vez, de extranjeros, de una familia de industriales franceses acaudalados en Chile.

Por lo tanto, el futuro escritor no es criollo; esto es, descendiente de españoles, sino galo y flamenco, de acuerdo con los imperativos hereditarios que gravitan en su sangre. Esto nunca impidió, sin embargo, que el escritor demostrara en su obra literaria un fondo de profunda chilenidad.

Lo antedicho podría comprobarse con un análisis psicológico de los personajes fundamentales de su obra; ya explicado, de cierta manera, por uno de sus amigos íntimos, el joven Gregorio Amunátegui Prá, quien en septiembre de 1966 afirmara que Luis Alberto gustaba decir que el aporte de su sangre "lo salvaba de ciertos extremismos, pues dábale un lado burgués y campesino, que era el que lo había construido internamente".

Pensamos nosotros que ese fondo hereditario es también el que aportó a su naturaleza la característica que lucen los espíritus soñadores; ya que, en términos multitudinarios, el chileno es poco práctico, de ahí que sus artistas también ofrezcan esa indefensión, pero no por enseñadores, sino por nutrirse, al contrario, de quimeras. Lo que no es lo mismo, pues la quimera, como la utopía, denuncia, desde luego, un sentido en manera alguna burgués...

A los doce años, esto es en 1940, envió Hairemans a la "Revista Margarita", publicada entonces por la Editorial Zig Zag, un cuento a un concurso literario allí abyecto. La señora Teresa lo denomina "prosa". Certo; pero además de ser prosa es un cuento abstracto que tenía por nombre La Muerte. Por él Tito obtuvo el primer premio, consistente en la suma de 20 mil pesos de aquellos entonces.

Desde aquí parte la carrera literaria de Tito Hairemans y no por cierto ineficaz,

sino nítida y madura, a pesar de la estrechez en años de su fructífera existencia. Porque el escritor fue también Médico, como Eduardo Zamacois, Felipe Trigo, Pío Baroja...

A esto agréguense sus viajes y, sobre todo, su ferviente devoción por Francia, florecida en Lutecia, la Ciudad de Las Ciudades, que deleita y educa, canta y guía...

Se ha repetido muchas veces que los chilenos tienen dos patrias: la propia y en segunda París... Puede ese dicho no ser tan verídico, y que las excepciones correspondan, numéricamente, a una suma mayor que la regla... Pero en el caso de Tito ese amor era efectivo ciento por ciento.

Al terminar sus estudios de Medicina y luego de presentar, para optar al título de Médico Cirujano, una Memoria sobre la mortalidad infantil en Chile, Hairemans emprende un nuevo viaje a Europa, durante el cual permanece dos meses en Francia y uno en Inglaterra. A este propósito la señora Cajiao escribe:

"El contacto en París y Londres con los movimientos teatrales y literarios del momento, sin duda contribuyó a señalarle en forma inequívoca el camino a seguir. De vuelta a Chile su decisión fue irrevocable... Recibirá su título de Médico para ponerlo como preciado galardón en manos de Lucienne, su madre, junto con su decisión de cortar todas las amarras que lo ataban y empezar a probar libremente sus alas en el campo al cual su vocación lo llamaba".

Ya está "libre" del título profesional. Ya "es él", nuevamente, Tito Hairemans, aprendiz de comediógrafo, que sueña, despierto, viviendo sus sueños...

En los años de plenitud —informa el Ensayo en que ahora se le estudia— vale decir desde 1955 a 1964, fecha de su muerte, su extraordinaria capacidad de trabajo no se centrará únicamente en el quehacer literario sino que se verá repartida en diversas actividades afines, especialmente las referentes a la actividad teatral.

Comienza por seleccionar, adaptar y traducir obras escénicas extranjeras —inglesas y francesas— que son representadas en Santiago por conjuntos artísticos universitarios como por las compañías profesionales, "asumando con este esfuerzo a estas dos facciones del Teatro Chileno que él siempre miró, no como tiendas aparte, sino como miembros integrantes de la gran familia teatral chilena".

Junto a su quehacer de escritor teatral, era también un cultor del cuento y la novela. En el primero de estos géneros pu-

(Termina en la pág. 64)

OCCIDENTE N° 225, Stgo., ABRIL DE 1971

P.61

Estudio sobre la obra de Tito Hairemans [artículo] A.I.M.

AUTORÍA

A. I. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estudio sobre la obra de Tito Hairemans [artículo] A.I.M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile